

ROBERT PAUL Y GREG SMALLEY

An abstract ink splash in vibrant blue and orange colors, with the ink swirling and mixing together. The colors are bright and saturated, creating a dynamic and somewhat chaotic visual effect. The ink is set against a plain white background, making the colors stand out prominently.

9

MENTIRAS

QUE DESTRUIRÁN
SU MATRIMONIO

**Y las verdades que
lo salvarán y liberarán**

**9 MENTIRAS QUE DESTRUIRÁN
SU MATRIMONIO**

ROBERT PAUL Y GREG SMALLEY



9 MENTIRAS

QUE DESTRUIRÁN
SU MATRIMONIO

**Y las verdades que
lo salvarán y liberarán**

ENFOQUE
A LA FAMILIA.

Un recurso de Enfoque a la Familia
Publicado por Tyndale House Publishers

9 mentiras que destruirán su matrimonio y las verdades que lo salvarán y lo liberarán

© 2025 por Enfoque a la Familia. Todos los derechos reservados.

Un libro de Enfoque a la Familia publicado por Tyndale House Publishers, Carol Stream, Illinois 60188

Originalmente publicado en inglés en el 2020 como *9 Lies That Will Destroy Your Marriage And the Truths That Will Save It and Set It Free* por Tyndale House Publishers con ISBN 978-1-58997-971-0.

Enfoque a la Familia y el logotipo y diseño que lo acompañan son marcas registradas federalmente de Enfoque a la Familia, 8605 Explorer Drive, Colorado Springs, CO 80920.

Tyndale y el logotipo de la pluma son marcas registradas de Tyndale House Ministries.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de archivos o transmitida en formato alguno o cualquier medio —electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado u otro— sin previa autorización escrita de Enfoque a la Familia.

Traducción al español por Virginia Anne Powell para AdrianaPowellTraducciones

Edición en español por María Sol Romera para AdrianaPowellTraducciones

Diseño de la portada por Bill Roberson

Diseño por Ron C. Kaufmann

Las citas bíblicas sin otra indicación han sido tomadas de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usada con permiso de Tyndale House Publishers, 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas indicadas con NVI han sido tomadas de la Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*,[®] NVI.[®] © 1999 por Bíblica, Inc.[®] Usada con permiso. Todos los derechos reservados mundialmente.

Las citas bíblicas indicadas con LBLA han sido tomadas de La Biblia de las Américas,[®] © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usada con permiso. www.LBLA.com.

La cita bíblica indicada con MSG es una traducción libre de *The Message* (El Mensaje),[®] © 1993, 2002, 2018 por Eugene H. Peterson. Usada con permiso. www.messagebible.com

Las citas bíblicas indicadas con RVR95 han sido tomadas de la Reina-Valera 95[®] © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Usada con permiso.

Las citas bíblicas indicadas con TLA han sido tomadas de la Traducción en lenguaje actual © Sociedades Bíblicas Unidas, 2000. Usada con permiso.

Los nombres de las personas y ciertos detalles de sus historias han sido cambiados para proteger la privacidad de los individuos involucrados. Sin embargo, los hechos de lo que ocurrió y los principios subyacentes han sido transmitidos de la forma más precisa posible.

El uso de material del internet o referencias a varias páginas de internet no implica el endoso de esas páginas en su totalidad. La disponibilidad de las páginas está sujeta a cambios sin previo aviso.

Para información acerca de descuentos especiales para compras al por mayor, por favor contacte a Tyndale House Publishers a través de espanol@tyndale.com.

ISBN 979-8-4005-0329-0

Impreso en Estados Unidos de América

Printed in the United States of America

31	30	29	28	27	26	25
7	6	5	4	3	2	1

CONTENIDO

Introducción: Tu viaje a un matrimonio mejor 1

PRIMERA MENTIRA: Y vivieron felices para siempre 15

SEGUNDA MENTIRA: $1+1=1$ 41

TERCERA MENTIRA: Todo lo que necesitas es amor 71

CUARTA MENTIRA: Debo sacrificar quien soy por el bien de mi matrimonio 99

QUINTA MENTIRA: Cada uno debe satisfacer las necesidades del otro 131

SEXTA MENTIRA: Nuestras diferencias son irreconciliables 163

SÉPTIMA MENTIRA: Haré que me ames 191

OCTAVA MENTIRA: «¡Tu amor me está volviendo loco!» 219

NOVENA MENTIRA: Algo se gana y algo se pierde 245

Conclusión: Juntemos todas las piezas 269

Acerca de los autores 293

Notas 295

INTRODUCCIÓN

TU VIAJE A UN MATRIMONIO MEJOR

Jim y Mary han estado casados por dieciocho años, pero dicen que ahora se sienten más como amigos que como amantes.

—Es como ser socios o compañeros de habitación —dice Jim—. No como esposo y esposa.

Quieren tener más intimidad y calar más hondo, pero no saben cómo hacerlo.

Según sus muchos amigos, Marissa y Todd son cálidos, extrovertidos y conversadores. Pero cuando intentan hablar entre ellos, todo explota. Incluso las discusiones simples acerca de sus agendas diarias con facilidad pueden salirse del carril cuando algún conflicto no resuelto de un mes o un año antes reflota y enciende pasiones poderosas.

Roger y Brittany pensaron que el segundo matrimonio sería más tranquilo. Ambos habían dejado sus primeros matrimonios porque sus parejas los sometían a ataques y abusos verbales. Pero ahora, a pocos años del nuevo matrimonio, se sienten tan a la defensiva en lo emocional que no logran arriesgarse a compartir de manera abierta y honesta entre ellos.

Beverly y Andrew llevan trece años de casados. Todo parecía perfecto durante mucho tiempo. Ahora las cosas están tensas desde

que Andrew descubrió que Beverly, quince años menor que él, lo engañó con un compañero de trabajo. Ella se ha disculpado varias veces, pero ha quedado una nube de distancia y desconfianza entre ellos.

Estas cuatro parejas están batallando. Sus matrimonios comenzaron con amor y esperanza, pero desde entonces han ido cayendo en picada.

Hoy es un lunes por la mañana y todos están sentados en grandes divanes cómodos en una sala de encuentros en el Programa Intensivo para Matrimonios de *Hope Restored* (Esperanza restaurada) en Enfoque a la Familia en Branson, Misuri. Esperan un milagro, y como líderes del programa intensivo de esta semana, oramos que lo experimenten. Nosotros no hacemos milagros, pero Dios sí los hace.

Hemos trabajado como líderes de retiros y terapeutas capacitados con más de siete mil parejas en los últimos veinte años. Incluso hemos llegado a más personas por medio de nuestras charlas y libros. Todos esos hombres y mujeres han significado algo parecido a un «laboratorio matrimonial» para nosotros. Y lo que seguimos aprendiendo es asombroso.

Los resultados en verdad han sido milagrosos. La mayoría de las parejas que vienen a nosotros en busca de terapia están en una crisis real, muchos al borde del divorcio. Aun así, parte de nuestra investigación indica que más del 80% permanecen casados dos años después de permitirnos ayudarlos.

Hemos reunido algunos de nuestros principales conocimientos y herramientas matrimoniales en las páginas que siguen. Esto no es teoría. Es sabiduría práctica que proviene de poder acompañar a personas que luchan por afirmar sus matrimonios. De hecho, estas son las mismas herramientas y estrategias que usa todo nuestro equipo en sus propias vidas. Si has estado luchando en tu matrimonio, oramos que tú también encuentres uno o dos milagros. Si no

es así, también sabemos que estos conocimientos y herramientas pueden hacer que un buen matrimonio sea aún mejor.

Por qué amamos las mentiras acerca del amor

Cada pareja es única y enfrenta desafíos únicos en su matrimonio. Pero durante las décadas que trabajamos con parejas —tanto de matrimonios saludables como de aquellos que batallan— hemos encontrado que los mismos grandes problemas se repiten una y otra vez.

Sí, las circunstancias individuales de cada matrimonio pueden ser únicas, pero los problemas que debilitan y destruyen los matrimonios suelen ser los mismos, y son predecibles. Esto se debe a que uno de los mayores problemas es que los hombres y las mujeres crecieron aprendiendo mentiras acerca del amor, mentiras que por lo general les dijeron personas bien intencionadas. Entonces ponen en práctica esas mentiras en sus matrimonios, lo que les impide experimentar la maravilla y la belleza del verdadero amor.

¿Qué hace que las personas construyan su matrimonio sobre un fundamento de mentiras atractivas pero destructivas, en lugar de construirlo sobre el sólido fundamento de la amorosa verdad de Dios? Esas mentiras se enseñan como verdades y pueden ser muy sutiles; y a veces hasta son verdaderas en parte. El problema es que generan estrategias de relación que en realidad no pueden funcionar, pero no nos damos cuenta. Y si estamos usando estrategias torcidas que nos han dicho que eran rectas y que funcionaban, cuando esas estrategias inevitablemente fallan, solo nos queda suponer que el problema ¡son las personas mismas!

Muchos de esos mitos sobre el matrimonio han permeado nuestra cultura, filtrándose en nuestras iglesias y en nuestras costumbres matrimoniales y de citas. Lamentablemente, permitimos que esas ideas engañosas se arraiguen profundamente en los cimientos de nuestro matrimonio y debiliten fatalmente toda su estructura.

En este libro analizaremos las mentiras más grandes que hemos visto obrar en las relaciones entre las personas. Pensamos en ellas como termitas grandes, feas y hambrientas diseñadas para devorar y destruir los fundamentos del amor y el matrimonio.

Por ejemplo, el capítulo 2 arrojará luz sobre la mentira del « $1+1=1$ ». Este mito particular puede parecer atractivo cuando se escucha en las circunstancias adecuadas; por ejemplo, cuando Tom Cruise mira con pasión a René Zellweger en la película *Jerry Maguire* y le declara: «Tú me completas». O cuando Elvis Presley canta a voz en cuello el coro de su éxito de 1956 «I Want You, I Need You, I Love You» (Te deseo, te necesito, te quiero).

La mentira del « $1+1=1$ » suena romántica, como algo que veríamos en una tarjeta o en una nota de amor. Pero hemos hablado con demasiadas parejas que comenzaron queriendo proveer con generosidad los ingredientes claves para satisfacer y completar a su pareja incompleta. Después de años de sincero esfuerzo, no saben por qué parecen estar fallando, y sus parejas siguen sintiéndose insatisfechas.

Hemos visto el triste legado de esta atractiva pero destructiva mentira en cientos de parejas atrapadas en las redes de la dependencia sin saberlo: la creencia sostenida por muchos cónyuges de que deben encontrar en sus parejas la verdadera felicidad, el sentido de autoestima e identidad.

En el capítulo 9, exploraremos la mentira popular que supone que las peleas en el matrimonio son naturales e inevitables pero que todo saldrá bien si cada uno sencillamente recuerda pelear limpio y hacer las paces después. Hemos visto personalmente el impacto destructivo de esa mentira en cientos de parejas que no pueden resolver conflictos sin ponerse furiosos, atacarse o derribarse el uno al otro, dejando a ambas partes emocionalmente (y a veces físicamente) heridas y marcadas.

A la vez que mostramos el poder destructivo de estas grandes

mentiras sobre el matrimonio en la vida de las personas, señalaremos un fundamento más firme sobre el cual construir: un fundamento basado en la voluntad y el diseño de nuestro Creador para el matrimonio.

Debido a que las mentiras con las que hemos vivido y amado toda nuestra vida no desaparecen de repente de la noche a la mañana una vez que vemos la luz, los guiaremos también a algunas técnicas y herramientas que hemos utilizado nosotros mismos y con las muchas parejas que hemos aconsejado. Si quieres un matrimonio más fuerte, más amoroso y más resiliente, estas herramientas de eficacia comprobada te ayudarán a hacer avances sostenidos.

Considerar la fuente

Hemos trabajado con gente de todas las religiones y credos, pero la mayor parte de nuestro trabajo es con parejas cristianas. Cuando trabajamos con creyentes, hablamos sobre las fuerzas y el poder espiritual que están en juego en nuestra vida. Esa misma visión cristiana también será nuestra perspectiva en este libro.

Como podrás ver, nuestra fe es más que un conjunto de versículos y normas bíblicas. Creemos en una relación viva con Cristo, el único que se levantó de la muerte y está activo de manera real en nuestra vida.

Pero Dios no es la única fuerza espiritual en nuestro cosmos. Su enemigo, el diablo, también está activo. Vemos su impronta negativa en todas las mentiras que exploraremos aquí. Después de todo, él es el autor de las mentiras.

¿Por qué el diablo perdería su tiempo intentando destruir matrimonios? Porque el matrimonio es uno de los regalos más grandes y gloriosos de Dios. Como veremos, el matrimonio es mucho más que dos personas y su felicidad personal. Hay un legado más grande en juego, y el diablo quiere destruir el mayor número posible de matrimonios.

Vemos su impacto cuando los hombres y las mujeres creen sus mentiras e intentan hacerlas funcionar en sus matrimonios. También vemos su poder cuando tiene éxito en poner a los hombres y las mujeres unos en contra de otros.

Sabemos que algunas personas piensan que es tonto, medieval o anticuado hablar del efecto negativo del diablo en el matrimonio. Pero así es precisamente como el diablo quiere que permanezcamos: ciegos a todas sus diversas estrategias.

Hemos visto al diablo con sus mentiras crear odio donde debería haber amor, distancia y división donde debería haber compañerismo y unidad, y separación de familias y sufrimiento generacional donde debería haber fuertes legados familiares de generación en generación.

Hombres y mujeres necesitan comprender que hay fuerzas sobrenaturales en acción, en nuestra vida y en nuestro matrimonio. No debería sorprendernos que la fuerza del mal intente producir caos y desconfianza en nuestras relaciones. Las advertencias de Pedro se aplican a las parejas: «¡Estén alerta! Cuídense de su gran enemigo, el diablo, porque anda al acecho como un león rugiente, buscando a quién devorar» (1 Pedro 5:8).

Pablo también advirtió contra las estrategias del diablo:

Una palabra final: sean fuertes en el Señor y en su gran poder. Pónganse toda la armadura de Dios para poder mantenerse firmes contra todas las estrategias del diablo. Pues no luchamos contra enemigos de carne y hueso, sino contra gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos de los lugares celestiales.

Por lo tanto, pónganse todas las piezas de la armadura de Dios para poder resistir al enemigo en el tiempo del

mal. Así, después de la batalla, todavía seguirán de pie, firmes.

EFESIOS 6:10-13

El diablo es real, y está decidido a destruirte a ti y arruinar tu matrimonio. No decimos esto para que puedas maltratar y abusar de tu pareja y luego darte la vuelta y culpar de todo al diablo. Sencillamente, estamos advirtiéndote que al explorar las mentiras que destruyen los matrimonios, no olvides protegerte y proteger a tu matrimonio del autor de estas mentiras.

Recuerda: *Mi pareja no es mi enemigo, pero el diablo sí lo es.*

¿Hermanos mellizos de madres diferentes?

No importa qué tipo de matrimonio tienes, queremos invitarte a que te unas a nosotros en un viaje hacia un matrimonio mejor basado en el diseño de Dios.

Si tu matrimonio es bueno, pero podría ser mejor, queremos ayudarte a lograrlo.

Si tu matrimonio está en crisis, y sientes que todo se vendrá abajo a menos que recibas cuidados intensivos, queremos sostener tu mano y ayudarte a entender con más claridad tu situación y lo que puedes hacer.

Pero antes de iniciar nuestro viaje a un matrimonio mejor, por favor permítenos presentarnos.

Cada uno de nosotros conoce el trabajo del otro desde hace décadas, y ambos hemos trabajado juntos por años, siendo fundadores del Programa Intensivo para Matrimonios de *Hope Restored*, en Enfoque a la Familia. Ahora tenemos de nuevo la oportunidad de trabajar más cerca y estamos muy entusiasmados.

Estamos 100% comprometidos en ayudar a las parejas a mejorar su matrimonio. Hemos visto matrimonios rotos ser sanados y restaurados. Hemos visto buenos matrimonios llegar a ser grandes

matrimonios. Hemos visto matrimonios ser transformados de uno donde ninguno de los integrantes se apreciaba a uno donde ambos se aman por completo.

Ambos crecimos en familias conocidas por sus enfoques innovadores para ayudar a la gente a disfrutar de matrimonios más profundos y felices. Hoy los dos elegimos continuar en el «negocio familiar». Para nosotros no se trata de algo heredado o simplemente la elección de una carrera. Es la obra de nuestra vida, nuestro llamado sagrado, nuestra misión, nuestro ministerio, nuestra pasión.

La historia de Greg

Es probable que mi padre, Gary Smalley, haya sido el consejero matrimonial cristiano más famoso del mundo. En la actualidad, los tres hijos de Gary y Norma seguimos implicados en esa obra vital. Por mi parte, sirvo como vicepresidente de Marriage at Focus (El matrimonio en foco).

A lo mejor has visto a Gary en alguna de sus apariciones televisivas en programas populares incluyendo *The Oprah Winfrey Show* y *Fox & Friends*. A lo mejor lo oíste hablar a millones de hombres en las manifestaciones de *Promise Keepers* o asististe a una de sus conferencias sobre el matrimonio, escuchaste alguna de sus cincuenta emisiones de Enfoque a la Familia, leíste alguno de sus sesenta libros (se han vendido más de cinco millones de copias), o miraste alguno de sus videos sobre el matrimonio (más de nueve millones vendidos).

Era divertido tener un padre famoso que aconsejaba y entrenaba a tanta gente, incluyendo a John Tesh y Connie Sellecca, y a Frank y Kathie Lee Gifford. Mejor aún, era el mismo hombre con nosotros en casa que cuando estaba en el escenario. Era un hombre de oración y estudio bíblico que pasó su vida honrando a su esposa y a su familia.

Cuando hacía alguna tontería —todos las hacemos— era tan humilde como para admitir que había cometido un error. Buscaba constantemente aprender y crecer, tanto como padre como seguidor de Cristo. Era un experto que jamás fue orgulloso como para no decirle a la gente que estaba en falta como esposo y como padre.

—Todavía no he llegado —decía con frecuencia—. Llegaré cuando vaya al cielo.

Papá era transparente y auténtico, y eso ayudó a que sus tres hijos aceptáramos su profunda fe en Cristo y la hiciéramos propia. Vio la importancia de una buena relación con sus hijos, al punto de decirme en una ocasión que tener un hijo era como hacer un buen amigo. Puedo decir con honestidad que él fue uno de mis mejores amigos.

También tenía un gran sentido del humor, el cual me vino muy bien a mí la vez que se despertó de una siesta para descubrir que mi hermano Michael y yo habíamos abrochado el collar eléctrico antiladrido del perro en su cuello. No se enojó cuando imitamos fuertes ladridos de perro y el collar le dio una descarga.

Papá se fue al cielo en el 2016. Yo estaba a su lado cuando falleció. Fue justo cuando yo acababa de hablar en una gran conferencia para matrimonios. Hay momentos en que estoy aconsejando parejas, o hablando sobre el matrimonio en alguna conferencia, o escribiendo un libro como este, y siento que estoy siguiendo los pasos de mi padre. Eso me hace feliz.

La historia de Bob

Como Greg, crecí en una familia de mentores del matrimonio, populares y exitosos. Yo heredé su amor por la consejería, y con el tiempo decidí seguir sus pasos trabajando como consejero matrimonial, autor, conferencista y profesor universitario.

Pero a diferencia de Greg, crecí en un hogar roto. Mis padres se divorciaron cuando yo tenía apenas un año. Mi madre se volvió

a casar cuando yo tenía tres, y mi padre hizo lo mismo cuando yo tenía cinco. Pero yo siempre me sentí querido por los cuatro adultos de mi vida.

Otra diferencia importante es que no crecí en un hogar cristiano. La filosofía de vida de mi padre y mi madrastra era más bien «nueva era» que cristiana. No llegué a ser un seguidor de Jesús hasta el día antes de mi boda, a los veintitrés (¡y esa es otra historia por sí misma!). Venir a la fe en Cristo cambió todo mi paradigma, no solo para la vida, sino también para ayudar a las parejas que luchan en su matrimonio.

Llegué a idolatrar a mi padre, Jordan, y también me sentí inspirado por mi madrastra, Margie. Los vi desarrollar ideas y técnicas en consejería matrimonial y relacional. Compartieron la autoría del éxito de *Do I Have to Give Up Me to Be Loved by You?* (¿Debo renunciar a mí para ser amada/amado por ti?) que ha vendido más de un millón de ejemplares y ha sido traducido a diez idiomas. Promocionaban sus libros en programas televisivos como *The Oprah Winfrey Show* y *The Phil Donahue Show*.

Con la fama y la práctica privada en el oeste de Los Ángeles llegaron oportunidades para trabajar con celebridades. Mi madrastra llegó a entrenar a una actriz famosa para que pudiera representar a una terapeuta convincente en una famosa película premiada.

Otro recuerdo de mi juventud: el día después de que la actriz y modelo de *Playboy* Pamela Anderson apareció en el programa de TV *The Tonight Show with Jay Leno* y relató a Jay cómo Margie la había ayudado, el equipo técnico del programa apareció en nuestra casa pidiendo entrevistar a mi madrastra en su siguiente programa de noticias.

Para mí, la oportunidad más emocionante fueron los cinco años que tuve el privilegio de trabajar con mi madrastra en su compañía con sede en Los Ángeles, *Inner Bonding Educational Technologies*, ayudándola a organizar decenas de talleres intensivos

de terapia grupal de cinco días a lo largo del país. En realidad tuve la oportunidad de aprender de una de las mejores.

Mientras otros terapeutas trataban de desarrollar su práctica, solos, yo estaba a la par de una autoridad, haciendo terapia con ella y aprendiendo todo lo que podía sobre cómo dirigir talleres de terapia grupal. Ver a mi madrastra ayudar a las personas a descubrir y encarar sus problemas me hizo enamorarme de ese tipo de trabajo intensivo y valioso de consejería. Estoy agradecido de haber pasado mi vida haciéndolo.

Confesiones de consejeros

Nuestras familias de origen no podían ser más diferentes, pero a ambos nos introdujeron al llamado que seguiríamos toda nuestra vida: ayudar a hombres y mujeres a construir su matrimonio.

De manera que nuestra camaradería profesional se basa en las mismas cosas que proveen un fundamento sólido para los buenos matrimonios: el amor mutuo, el respeto mutuo, el deseo de aprender el uno del otro y servirse el uno al otro, y un compromiso con la verdad y la honestidad. Ese compromiso con la verdad y la honestidad significa que debemos confesarte algo, querido lector o lectora: si has comprado este libro creyendo que nuestros antecedentes como terapeutas deberían permitirnos tener matrimonios y familias perfectas, probablemente deberías dejar de leer ahora mismo.

Cada uno de nosotros es un hombre roto y egoísta que ha luchado con los mismos asuntos que tú enfrentas. ¿Recuerdas las mentiras sobre el amor? Las hemos creído todas, al menos en parte, y las hemos probado antes de descubrir sus fallas. Como cualquier otro hombre y mujer casados en el mundo, seguimos trabajando constantemente en esta importante relación.

Damos gracias a Dios porque cada uno de nosotros ha estado casado mucho tiempo: Greg por más de veintiocho años y Bob,

por más de treinta y nueve. Ambos confesamos que hubo momentos en que pareció que nuestro matrimonio no sobreviviría. Pero hemos trabajado día tras día, año tras año, década tras década para mejorar nuestro matrimonio. Esperamos lo mismo para ti.

Comencemos el viaje

Dios diseñó el matrimonio como un maravilloso regalo para hombres y mujeres, sus familias y nuestro mundo. Quiere que experimentemos su regalo en toda su riqueza.

Las parejas que conocieron al comienzo de este capítulo no están experimentando este regalo en su plenitud. A lo mejor tú sientes lo mismo.

Aun así, tú puedes mejorar tu matrimonio, si lo deseas. Si tu matrimonio está en crisis, puedes ayudarlo no solo a sobrevivir, sino también a florecer. Hemos visto muchos matrimonios rotos e imperfectos ser transformados. Si tu matrimonio es grandioso y quieres que crezca para ser más grandioso, puedes llevarlo a un nuevo nivel. Hemos visto a hombres y mujeres tejer relaciones fuertes y duraderas, rebosantes de amor, belleza y gracia.

Nuestra meta en este libro es cumplir la de las Escrituras: «Tengan todos en alta estima el matrimonio» (Hebreos 13:4, NVI).

Tenemos una visión para ti: queremos que disfrutes de un matrimonio cada vez más saludable y feliz, el cual tú y tu pareja puedan atesorar. Pero ese no es el final. Es apenas el comienzo de esta visión, la visión de que tu gran matrimonio sea contagioso. ¿Acaso no sería emocionante que más parejas tuvieran matrimonios tan atractivos y satisfactorios que todo el mundo a su alrededor quisiera tener lo mismo? ¿Y qué pasaría si algunas de esas parejas no solo cuidaran su propio matrimonio, sino también dedicaran tiempo y energía a ayudar a otras personas que quieran tener un matrimonio saludable? Qué forma poderosa de administrar este asombroso regalo que Dios nos ha dado, un regalo que muchos de

INTRODUCCIÓN

nosotros hemos arruinado. Pero tenemos la visión de que miles de hombres y mujeres que disfrutaran relaciones saludables y contagiosas se conviertan en un movimiento de matrimonios que ayuden a otros a descubrir por sí mismos esta belleza.

Que Dios te bendiga en tu viaje a un matrimonio mejor. Comencemos nuestro viaje con una mirada sobre algo que mucha gente en realidad no entiende: el diseño de Dios de un matrimonio saludable.

PRIMERA MENTIRA

Y VIVIERON FELICES PARA SIEMPRE

El matrimonio debe ser «feliz para siempre». Por lo tanto, si no somos felices, tiene que haber un problema importante.

Katie y Zach eran el tipo de pareja adorable y satisfecho que todo el mundo quiere tener cerca. «Se ven muy felices juntos», decían los amigos, los familiares y los miembros de la iglesia que los conocían. Cada uno era considerado atractivo y un buen partido como posible pareja. Ambos eran alegres y tenían actitudes positivas. Hasta cuando descansaban, sus labios parecían estar sonriendo. Algunos de sus amigos se referían en broma a ellos como Ken y Barbie porque eran tan rubios y bien parecidos como los muñecos populares.

Su romance parecía ser el de un cuento de hadas. Unos amigos los habían presentado con la promesa de que eran «perfectos el uno para el otro»; y, en efecto, lo eran, porque pronto se enamoraron e hicieron planes para una gran boda. Y en los meses previos a la boda, dedicaron muchas veladas a cenar afuera y mirar películas. Cuando vieron *El Rey León* de Disney, ambos lloraron de emoción por el triunfo de Simba sobre su archirrival, Scar.

Su gusto por el cine, en especial por las películas de Disney y las comedias románticas con final feliz, los impulsaron a agregar esta frase en su ceremonia de bodas: «¡Y vivieron felices para siempre!».

¡Es complicado!

Durante años, Katie y Zach fueron felices. Se amaban el uno al otro, disfrutaban de las mismas cosas, y juntos construyeron un hogar y una familia feliz. El jardín del frente de su casa en las afueras de la ciudad ¡hasta tenía una cerca de madera! (Aunque la pintura no era blanca, sino parda).

—Nos casamos pensando que seríamos felices —dijo Zach la primera vez que él y Katie vinieron a nosotros—. ¿Por qué casarnos si no pensáramos que seríamos felices?

Pero con el tiempo, elementos foráneos de infelicidad invadieron su nido de amor. Los problemas comenzaron poco después del nacimiento de su primer hijo, un niño hiperactivo.

—Todos nos advirtieron que nos cansaríamos —dijo Katie—, pero no teníamos ni idea de *cuán* cansados estaríamos.

Sentimientos extraños comenzaron a nublar su relación. No se ponían de acuerdo respecto a quién debía cubrir el turno del biberón de las cuatro de la mañana, y se sentían desilusionados de experimentar esas discusiones superficiales.

—En serio amamos a nuestro precioso bebé, pero nos sentimos culpables por no ser padres “lo suficientemente buenos” —confesó Zach—. ¡Y hasta nos sentimos culpables de sentirnos culpables!

Ya no había tiempo para cenar afuera, ir al cine y ni siquiera para conversar.

Después de dos semanas de licencia paga por paternidad, Zach no veía las horas de volver a la gente y a la predictibilidad de su lugar de trabajo. Durante las semanas siguientes, Katie comenzó a sentir resentimiento porque Zach ahora la ayudaba menos, y Zach se sintió frustrado.

—No lo entiendo —dijo Zach—. Ahora más que nunca necesitamos mi salario.

Buscando infelizmente la felicidad

Con el tiempo desarrollaron un patrón. Después de que los problemas pasaban, volvía la calma y la vida seguía con normalidad. Pero cada período normal parecía estar algunos escalones más abajo que la idea original. Entre ellos comenzó a gestarse lentamente un descontento.

—Éramos muy jóvenes e inocentes cuando dijimos que seríamos felices para siempre —dijo Katie—. Pero en este momento ¡nadie está feliz!

Este escenario no es nada raro. Los finales felices se dan con frecuencia en los cuentos de hadas y en las películas románticas, pero la vida real resulta un poco más complicada y problemática.

Zach y Katie aceptaron una versión popular de la mentira «felices para siempre». Habían llegado a creer que:

- Un buen matrimonio es como un invernadero que produce felicidad.
- Si la felicidad se está apagando, también el matrimonio lo está.
- Si la felicidad se termina, también se termina el matrimonio.

Es lamentable que han entrado en un camino que lleva a un espiral en bajada. Cuando se ve la felicidad como un propósito fundamental para el matrimonio, la falta de felicidad puede llevar a la desilusión, a la frustración e incluso a la comparación con otros matrimonios que se perciben como más felices que el propio.

Ahora, a medida que la distancia entre Zach y Katie se ha incrementado, el sentimiento de felicidad es cada vez más raro, y

ha sido reemplazado por sentimientos de desaliento y de sentirse engañado. Quieren trabajar para mejorar las cosas, pero ambos se preguntan si requerirá demasiada inversión y si valdrá la pena.

Hemos visto esta historia antes. Las personas y los detalles cambian, pero el efecto de la mentira «felicices para siempre» es el mismo. Las expectativas incumplidas de una felicidad continua en el matrimonio son en realidad una de las principales causas de la desilusión marital.

Una búsqueda razonable, una meta problemática

Katie y Zach enfrentan un problema, y en algunos sentidos, es un problema común en los estadounidenses. Es comprensible que nosotros los estadounidenses creamos en la felicidad y la busquemos frenéticamente. Muchos de nosotros incluso la consideramos «un derecho» porque reconocemos su mención en la Declaración de nuestra Independencia: «Sostenemos como evidentes estas verdades: que los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre estos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad».

Pero miremos con claridad. Esta declaración defiende nuestro derecho a *buscar* la felicidad, pero esta afirmación ¿sugiere que nada es más importante que eso?

Para mucha gente, la búsqueda de la felicidad se convierte en el propósito principal tanto de la vida como del matrimonio. Como piensan que serán más felices con alguien, quieren estar en pareja para que se hagan *absolutamente* felices el uno al otro. Pero lamentablemente, una vez que la felicidad se convierte en la meta principal de un matrimonio, todas las subidas y bajadas, y los desafíos normales de la vida pueden presentar un serio peligro para la relación. Y en algunos casos, la infelicidad marital llega a ser un potencial justificativo para la distancia emocional, las aventuras o el divorcio.

Cuando las cosas se van a pique en nuestro matrimonio, cuando no están a la altura de nuestras esperanzas y expectativas, o cuando hay períodos de insatisfacción, el compromiso de permanecer juntos se diluye y la gente dice cosas como:

«Esto no es lo que me esperaba».

«Ya no estoy enamorada/enamorado de mi pareja».

«Yo no me apunté para esto».

«Hay algo que no funciona en mi pareja».

«Nos hemos distanciado».

«Esto es demasiado duro y doloroso».

«No quiero volver a esto».

O, como decía Katie: «A veces, ni siquiera recuerdo por qué nos casamos».

Los propósitos más elevados de Dios para tu matrimonio

Hagamos un alto para respirar hondo, y mirar el escenario particular de Katie y Zach. ¿Es posible que se hayan creído ese cuadro falso sobre lo que hace a la felicidad? ¿Van camino a un destino ilusorio de cuento de hadas, en lugar de intentar identificar y alinearse con la verdad del diseño de Dios?

Dios quiere que el hombre y la mujer en realidad sean felices en el matrimonio. Eso es parte de por qué lo creó. Como declara el Señor a lo largo de las Escrituras, él nos ama y quiere que vivamos llenos de alegría. Pero esa no es toda la historia. La felicidad marital es solo un aspecto del gran cuadro de Dios para esa relación importante.

Jesús dijo: «Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia» (Juan 10:10, NVI). La expresión *en abundancia* aquí significa por encima, repleta, más que suficiente. Dios quiere que experimentemos no solo la plenitud del gozo en él, sino también la plenitud *de la vida* a través de sus regalos, como es el matrimonio.

En algún punto del camino nos hemos confundido acerca de

cómo experimentar la vida plenamente. Katie y Zach creían que la felicidad era su principal propósito en la vida. Pero ¿es acaso la felicidad el único aspecto significativo de la vida? ¿Qué hay de cosas como las relaciones, la familia, la empatía, la compasión, la creatividad, el aprendizaje, el crecimiento, la libertad, el compromiso, el esfuerzo, la devoción, la esperanza, la visión, el sacrificio, hacer una diferencia, el trabajo en equipo y demás? Por más importante que sea la felicidad, nos cuesta imaginar que sea mayor que todo eso.

De hecho, confiamos en que Dios quiere que todos seamos bendecidos en lo personal. Sus propósitos para nosotros tanto de manera individual como en el mundo, sin embargo, son mucho mayores que nuestras simples bendiciones personales.

Tenemos buenas noticias para Katie y Zach y para todas las personas que tienen problemas para experimentar la felicidad matrimonial con la que han soñado. Cuando Dios creó el matrimonio, pretendía que las bendiciones se extendieran más allá de Zach y Katie, más allá de ti y de nosotros. Dios tiene un plan más grande, y está claro que quiere que seamos parte de él: Dios ve el matrimonio como una relación poderosa que puede ayudar a redimir el mundo y construir su reino.

No nos malinterpretes. Estamos de acuerdo con la felicidad. No somos aguafiestas fundamentalistas que promovemos los beneficios del dolor y del sufrimiento. Más bien, somos creyentes entusiastas de la idea con la que comienza el Catecismo Menor de Westminster:

P. ¿Cuál es el fin principal del hombre?

R. El fin principal del hombre es el de glorificar a Dios, y gozar de él para siempre.

Estamos completamente a favor de la felicidad. La felicidad es algo bueno, y el matrimonio suele hacer a las personas más

felices. Pero hay mucho más en el matrimonio que simplemente los sentimientos de dos personas. Dios lo ha creado para tu bien, pero también tiene propósitos mucho más significativos y de largo alcance.

Echemos una mirada a algunos de los propósitos elevados de Dios para tu matrimonio.

Tu compañera o compañero en el viaje de la vida

Quizás muchos de ustedes recuerdan haber estudiado la famosa expedición de Lewis y Clark, comisionados por el presidente Thomas Jefferson, organizado para mapear el territorio inexplorado desde el oeste del río Misisipi hasta el océano Pacífico. ¿Qué hubiera hecho Meriwether Lewis sin su compañero de exploración, William Clark? Es muy probable que si cualquiera de estos hombres hubiera intentado cruzar el continente solo, ninguno hubiera sobrevivido o logrado sus asombrosas proezas.

El viaje implicó circunstancias que por momentos fueron alucinantes, milagrosas, difíciles y hasta potencialmente fatales. En el camino descubrieron cosas que no se conocían ni se habían registrado. Debido a que trabajaron juntos y se ayudaron mutuamente, tuvieron éxito en un viaje que abarcó más de doce mil kilómetros en dos años y medio.

Queremos que pienses en Lewis y Clark cuando consideres el propósito de tu matrimonio. Tú y tu pareja pueden no estar mapeando el territorio estadounidense, pero están creando sus propios mapas juntos al recorrer el viaje de su vida. Como matrimonio ahora están comisionados por Dios para un viaje sagrado con él y con su cónyuge. La expedición marital tiene propósitos personales, comunitarios y del reino de Dios. Queremos ayudarte a aceptar la visión de algunas de las maneras en que tu matrimonio puede ser de beneficio para ti y para el mundo, para que no te pierdas todo lo que Dios quiere mostrarte.

Cuando trabajamos con parejas como Zach y Katie, los animamos a intentar aceptar un cambio de paradigma en la manera de mirarse el uno al otro y al estado de su matrimonio. Ellos comenzaron creyendo que se ayudarían mutuamente a vivir felices para siempre. Ahora están en problemas con ese modelo, pero eso no significa que su matrimonio esté en peligro fatal. Solo significa que estaban intentando llegar al destino equivocado.

En lugar de ver a tu pareja como la principal fuente de tu felicidad en el matrimonio, queremos que tengas una nueva mirada y que la veas como algo mejor, ¡como algo más! En cierto nivel, tu pareja está diseñada para ser tu compañero o compañera de viaje, para marchar a tu lado y apoyarte mientras enfrentas los asuntos y desafíos que encontrarás en la vida.

¿Alguna vez has experimentado un éxito o una victoria, pero carecías de alguien con quien compartir tu alegría? ¿O has experimentado una derrota humillante, pero carecías de alguien que te ayudara a sobrellevar la carga emocional? Estos son los *roles de apoyo* que tú y tu pareja pueden ofrecerse mutuamente. Por grandioso que sea eso, sin embargo, todavía hay más en tu viaje personal. Junto con tu compañero de viaje puedes experimentar un sentido todavía más profundo de propósito que es posible cuando se unen juntos a Dios, enfocados en su plan.

¿Alguna vez has trabajado como parte de un equipo que logró algo especial? El trabajo duro que se requiere suele acrecentar el valor de lo que se ha logrado. ¿O te ha tocado luchar junto a otros en un esfuerzo valiente y no alcanzar el objetivo? A lo mejor, en lugar de ver esa experiencia como un fracaso, todos aprendieron importantes lecciones juntos. Como resultado, todos los implicados crecieron, aumentando la probabilidad de un éxito futuro.

Como dos hijos de Dios diseñados intencionadamente, sus vidas fueron creadas a propósito, con un propósito. Una vez casados, tu cónyuge también debe ser tu compañero de vida, trabajando juntos

para crear y construir cosas significativas y hermosas. Estas actividades relacionales reflejan algunos de los *roles creativos* que ambos pueden tener en el matrimonio.

Yo (Greg) tengo unos buenos amigos, Brian y Kari, quienes ganaron mucho dinero invirtiendo en propiedades comerciales en la ciudad de Nueva York. Vivían con mucha comodidad y disfrutaban todo lo que la ciudad podía ofrecerles. Pero un día comenzaron a preguntarse si esa sería toda su vida: cenas todas las noches en los mejores restaurantes, asientos en la platea de Broadway, compras en la Quinta Avenida, fiestas exclusivas y demás.

Pero Dios comenzó a tocar su corazón. Un día, mientras paseaban por Central Park, hablaron sobre cómo podrían usar su matrimonio para servir a otros. No tenían una visión clara, pero sentían que debían hacer algo más con las bendiciones financieras que habían recibido. Como su corazón estaba unido en torno a un llamado compartido, se sintieron acompañados y apoyados.

Un domingo, mientras escuchaban un sermón acerca de servir a Dios, el predicador visitante proyectó en la pantalla un pasaje que les llenó de lágrimas los ojos. «Los indefensos depositan su confianza en ti [Dios]; tú defiendes a los huérfanos» (Salmo 10:14). En ese instante, supieron que estaban siendo llamados a cuidar de los huérfanos. Pero ¿dónde? ¿Cómo?

Algunas semanas más tarde, Brian tuvo una junta con un caballero que buscaba un inversor para una idea comercial en Beijing, China. Mientras escuchaba la exposición del hombre, Brian de repente tuvo una visión clara: podía usar las ganancias de ese negocio en China para fundar un orfanato. La idea tocó el corazón de Kari y sintió una total confirmación. De esta manera, Brian y Kari dejaron la comodidad de la ciudad de Nueva York y se dirigieron a China en compañía de sus tres pequeñas hijas.

Poco después de que la fábrica estuvo establecida y funcionando, Kari descubrió la necesidad de contar con familias de

acogida para niños con necesidades médicas en los orfanatos de China. Después de meses de trámites burocráticos y duro trabajo, Brian y Kari abrieron su primer hogar de acogida para niños con necesidades médicas a las afueras de Beijing. Con los años, han atendido cientos de huérfanos y han visto más de 360 niños ser adoptados en todo el mundo, muchos de ellos en familias cristianas. Sirviendo al Señor, *crearon* juntos algo asombroso y bello.

Erin y yo estamos muy agradecidos porque Dios le dio a Brian y Kari la visión de cómo usar su matrimonio para invertir en otros. Si no hubiera sido por sus hogares de acogida, una bebé recién nacida, abandonada en el umbral de esa casa, no hubiera sobrevivido esa noche. Annie, como la nombraron, nunca hubiera experimentado el vuelo de diez mil kilómetros hasta los Estados Unidos de América, donde se convirtió en nuestra hija menor. El punto aquí no es que para convertirse en compañeros de viaje ustedes deban abandonar todo y hacerse misioneros. Gracias a que Brian y Kari se unieron en su llamado, como matrimonio, en ayuda de los huérfanos, y viajaron juntos como amigos y seguidores de Cristo, contribuyeron significativamente a nuestro viaje para completar nuestra familia y nos ayudaron a construir nuestro legado familiar de honra a Cristo.

PRIMERA VERDAD SOBRE EL AMOR

Dios creó el matrimonio para que experimentes una profunda amistad con tu compañera o compañero de viaje de toda la vida y descubras algo mejor que la felicidad: un gozo duradero y una relación llena de sentido y de propósito.

Tu amiga o amigo íntimo

Una de las principales razones por las cuales Dios creó el matrimonio fue para que tú experimentaras una profunda amistad con tu principal compañero de viaje. Tu matrimonio es un vehículo

para compartir momentos de alegría, pasión y placer, los cuales podrían parecer vacíos si estuvieras solo. También es un vehículo para compartir momentos de tristeza y dolor, los cuales podrían aplastarte si los enfrentaras solo. El matrimonio provee el estímulo ideal para el crecimiento personal a medida que te vas convirtiendo en el hombre o la mujer que Dios quiso que fueras. En palabras sencillas, tú y tu pareja tienen la oportunidad de experimentar la forma más profunda de amistad y amor que existe. Tienes la oportunidad de recorrer la vida con una persona que está unida a ti en amor y propósito.

Además, el matrimonio puede ser un agente positivo y creativo de esperanza y cambio para un mundo desesperadamente necesitado. ¿Cuánta gente en tu círculo necesita ver ahora mismo ejemplos de matrimonios que en realidad funcionan en forma personal y relacional? ¿Matrimonios donde las parejas afrontan los desafíos y dificultades normales, pero los enfrentan y superan, como compañeros de equipo y juntos aprenden y crecen?

También estamos hablando de matrimonios que entienden el obrar de Dios en el mundo y se unen intencionadamente para hacer una diferencia en el mundo y entre quienes los rodean. Estos son los matrimonios que demuestran lo que en realidad es posible con Dios, en parte, por estar profundamente satisfechos y llenos de alegría, pero también por estar conectados a un propósito mayor. Vemos esto como *una amistad íntima* en su máxima expresión.

Eso es algo por lo que alegrarse, y los estudios demuestran que trabajar para construir una amistad más profunda con tu pareja puede ser la mayor fuente de felicidad en tu vida. Y esa amistad creciente puede transformar tu matrimonio en uno de profunda satisfacción y propósito significativo, incluso cuando enfrentes los desafíos que preceden a cada realización y a cada victoria. En la vida real, los obstáculos se convierten en elementos importantes en la historia, tal como en todo relato inspiracional que alguna vez

escuchaste. Las personas reales que enfrentan y superan problemas reales con paciencia y amor, que se convierten en grandes amigos en el proceso, son los elementos de toda historia de amor.

Cuando cambiamos nuestra meta final de la felicidad a tener una amistad íntima satisfactoria, llena de sentido y propósito, tiene un cambio radical la base de nuestra relación. El resultado se convierte en una relación que inspira a otros a querer lo que tienes.

Cuando las parejas recién inspiradas dan esos mismos pasos para transformar sus matrimonios, también se convierte en una fuente de inspiración para otros. A medida que más y más parejas se unen, todos comenzamos a mostrar al mundo lo que es posible en un matrimonio con Cristo, y con el tiempo restauramos el matrimonio al lugar de honor que le corresponde (ver Hebreos 13:4). Esto puede sonar al principio como un sueño imposible, pero en realidad es lo que venimos haciendo desde hace más de veinte años. No solo con nosotros personalmente, sino también con cientos de otras parejas.

Más que tú y yo

Cuando trabajamos con parejas como Katie y Zach, queremos ayudarlos a experimentar más felicidad en el matrimonio. También queremos desafiarlos a tener una visión mayor para su vida juntos sobre la base del diseño de Dios.

A continuación, hay cuatro maneras en que Dios usa el matrimonio para ayudarnos a ver más allá de nosotros mismos y de nuestra propia felicidad.

1. El matrimonio transforma vidas

Martin Luther llamó al matrimonio una escuela para el carácter. Tu matrimonio tiene el potencial para transformarte continuamente a ti, a tu pareja y a tus hijos, para que cada día, todos se acerquen más a ser las personas para las que Dios los creó.

El énfasis de Zach y Katie en su felicidad personal produjo algo como un cortocircuito en el propósito mayor. Debido a que comprometerse en conversaciones profundas podía generar diferencias o tensiones, se mantuvieron al margen de esas conversaciones, prefiriendo preservar las cosas en un estado ligero y superficial. Lamentablemente, eso significa que a veces perdían su potencial de acompañarse el uno al otro en su redención, sanidad y crecimiento. Si se lo permitimos, sin embargo, el matrimonio puede ayudarnos a ser todo lo que fuimos creados para ser.

2. El matrimonio es una demostración del amor de Dios

Dios es amor, pero no todos lo ven ni lo creen. Algunas personas son escépticas porque con frecuencia ven a los seguidores de Dios actuar sin amor. Otras personas ni siquiera creen que exista el verdadero amor en nuestro mundo porque no lo ven en la práctica.

Tú y tu pareja tienen la oportunidad de dar vuelta el juego de esta desesperanza y mostrar al mundo que en realidad existe el amor verdadero, fiel y comprometido fuera de los cuentos de hadas y las películas de Disney. Sencillamente, amándose el uno al otro y permitiendo que ese amor sea visto por los demás dondequiera que vayan, ambos pueden servir como poderosos embajadores del amor de Dios.

3. El matrimonio es una manera de compartir el amor con tus prójimos

¿Recuerdas cuando el joven rico le preguntó a Jesús cuál era el mandamiento más importante? Jesús le dijo que en realidad había *dos* mandamientos importantes. «Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente». Este es el primer mandamiento y el más importante. Hay un segundo mandamiento que es igualmente importante: «Ama a tu prójimo como

a ti mismo”. Toda la ley y las exigencias de los profetas se basan en estos dos mandamientos» (Mateo 22:37-40).

Las familias son unas de las maneras preferidas de Dios para extender su amor y su gracia en un mundo que los necesita. Piensa en esto: tu amor tiene el potencial de revelar el amor de Dios a los demás y al mundo.

La amistad entre Zach y Katie ahora impregna un hogar amoroso. Con corazones y brazos abiertos, su casa se ha convertido en un hogar. Abundan las nuevas oportunidades para practicar la hospitalidad y compartir ese amor con gente de afuera, y la alfombra en el umbral de la puerta dice solo: «Bienvenido». Quizás *todavía* no sean tan felices como quisieran o tan felices como es probable que lleguen a ser. Pero la felicidad a veces nos encuentra en el camino cuando en verdad aceptamos y emprendemos nuestro viaje de amistad íntima a través del matrimonio.

A medida que Zach y Katie continúen desarrollando esa amistad, tendrán continuas oportunidades para servir como modelos y mentores para otras parejas que están en dificultades, ayudándolos a aceptar sus propios viajes.

Ahora su matrimonio revela con más plenitud el amor de Dios a todos los hombres y mujeres que conocen. A medida que se abren, permiten que los demás los conozcan y comparten ese amor, e impactan positivamente en su vecindario, su iglesia y su comunidad. Eso crea un poderoso impacto cultural.

4. El matrimonio se convierte en un legado vivo

¿Alguna vez has observado cuántas parejas casadas tienen hijos? Qué privilegio es compartir la creación de una vida nueva y preparar a esa persona para hacer del mundo un lugar mejor. El legado de tus hijos durará más que el de tu propio matrimonio y tu vida, de manera que es una inversión que vale la pena. Aunque ser

padres y criar hijos no es el foco de este libro, es una pieza central del diseño de Dios para el matrimonio.

Incluso más allá de nuestros hijos, las parejas que viven como amigos íntimos conectados juntos con Dios y sus propósitos, demuestran lo que Dios puede hacer en y por medio del matrimonio. Vivimos en una cultura que se cuestiona si es posible o siquiera relevante en el mundo de hoy un matrimonio bueno y devoto. Oímos a la gente joven decir: «¿Por qué voy a querer casarme si no conozco nadie que haya estado casado cierto tiempo y que sea feliz?».

Creemos de todo corazón que los grandes matrimonios no solo son posibles, sino que en realidad son la piedra angular del plan de Dios para las familias, las comunidades y el mundo. Juntos podemos mostrar a la sociedad lo que *es* posible con Dios y quienes se someten a sus propósitos. Podemos desarrollar matrimonios profundamente satisfactorios y ricos en significado y propósito.

Entonces, cuando los demás observen nuestros matrimonios exitosos, serán inspirados. A medida que esas parejas desarrollen juntos su propio viaje placentero y significativo, habremos creado un legado poderoso y positivo que puede pasar de generación en generación.

Una meta difícil de alcanzar

Zach y Katie han sido infelices, eso es innegable. Pero, aunque la felicidad es importante, Zach y Katie la sobrevaloraron y exageraron. El principal propósito de Dios en el matrimonio no es simplemente aumentar la felicidad personal.

Piensa en esto: la felicidad puede ser difícil de alcanzar, a veces, y en realidad, parece ser más escurridiza cuanto más desesperadamente la buscamos. En definitiva, nuestra felicidad está sujeta a muchas variables y circunstancias de la vida. Todo, desde el mal

tiempo hasta el hambre, puede impactar demasiado en nuestros sentimientos cada momento.

Por eso es peligroso evaluar el éxito y la calidad de un matrimonio a través de un simple coeficiente de felicidad. Las cosas que tú y yo hacemos para estar más felices pueden no estar directamente vinculados con la felicidad que experimentamos en cualquier momento particular.

De manera que, en lugar de poner el foco en la felicidad, queremos ayudarte a aprender cómo experimentar gozo en tu viaje matrimonial, incluso en medio de las dificultades. Veamos cómo esto puede funcionar.

Autoevaluación: ¿Cuál es el propósito del matrimonio?

Todas las parejas casadas buscan ser felices, pero no todos los matrimonios alcanzan esa meta. Contesta las preguntas y responde acerca de las afirmaciones abajo para evaluar tus sentimientos.

1. ¿Por qué te casaste con tu pareja? ¿Qué es lo principal en tu matrimonio?

Zach y Katie hicieron de la felicidad su prioridad. ¿Es por eso que ustedes se casaron? Reflexiona sobre tu decisión de casarte y las razones por las que elegiste ese modo de vida.

2. Yo no espero que mi cónyuge sea la fuente de mi felicidad, sino más bien mi compañero de viaje con quien puedo contar a mi lado en los buenos tiempos y en los desafíos de la vida.

1	2	3	4	5	6	7
Nunca		Rara vez		A veces		Siempre

3. Mi cónyuge y yo lo tenemos claro y buscamos activamente el cumplimiento del llamado y del gran propósito de nuestro matrimonio, cuyo impacto va más allá de nosotros.

1	2	3	4	5	6	7
Nunca		Rara vez		A veces		Siempre

4. Además de ser amantes, nuestro matrimonio se caracteriza por una relación de amistad profunda y personal.

1	2	3	4	5	6	7
Nunca		Rara vez		A veces		Siempre

Ejercicios para amigos en el viaje del matrimonio

Comunicación horizontal: Cómo reavivar el arte perdido de la conversación

Hubo un tiempo en que Jenni y yo (Bob), al igual que Katie y Zach, no podíamos esperar para vernos y conversar entre nosotros. Al comienzo de nuestra vida juntos estábamos enamorados y fascinados por conocernos más. Salíamos a cenar, íbamos a la playa para ver la puesta del sol, salíamos a caminar juntos, nos hacíamos preguntas y nos relatábamos el uno al otro con entusiasmo las historias de nuestra vida.

Pero con el paso del tiempo, nuestra conversación se volvió cada vez más dominada por las muchas frustraciones y desilusiones que encontrábamos. Nuestras «charlas» pasaron de disfrutar de conocernos el uno al otro a intentar resolver conflictos. Tristemente, alimentar nuestra amistad pasó a ser un recuerdo distante.

Lamentablemente, sabemos que no estamos solos en eso. A

muchas personas les cuesta trabajo encontrar el tiempo o el interés para sentarse y tener una conversación con final abierto con sus cónyuges. Eso es una pena porque la conversación motivada por el deseo de conocerse el uno al otro nutre las relaciones y abona el amor. Es difícil hacer crecer el amor y la amistad si no hay buena conversación.

La conversación que construye amistad ahora está bajo ataque por el ritmo de la vida, los aparatos digitales adictivos, y las opciones de entretenimiento en los medios de comunicación las veinticuatro horas al día, toda la semana. ¿Con qué frecuencia has visto el siguiente cuadro? Dos personas están cenando en la mesa de un restaurante, pero no hablan entre sí, cada una está enfocada en su teléfono móvil.

Estamos en una cruzada por desarrollar matrimonios grandes e inspiradores basados en una amistad íntima y real. Con ese fin, exploraremos toda clase de conversaciones a lo largo de este libro. Pero, comencemos con lo básico.

Cuando encontramos parejas como Zach y Katie, prescribimos un procedimiento preciso para sanar su falta de comunicación; conversaciones regulares, llenas de curiosidad, tal como las conversaciones que construyen toda gran amistad y romance. En un día típico, esposos y esposas tienen todo tipo de conversaciones, desde sencillos controles logísticos (quién comprará un par de botellas de leche camino a casa) hasta las conversaciones más profundas de corazón a corazón (¿te parece que debería analizar la oportunidad de este nuevo desafío laboral que implica más responsabilidad y más ingresos?).

Queremos que inicies conversaciones con una meta diferente: construir amistad a través de la curiosidad. Tu meta aquí no es tratar la logística familiar o resolver problemas relacionales. Piensa en tu meta como la de refamiliarizarte con alguien de quien has

perdido contacto con los años y enciende tu curiosidad. La emoción que subyace al enamoramiento y al romance es la fascinación de conocer a alguien interesante. Regálate el placer del enamoramiento y el romance permitiéndote descubrir y cultivar tu fascinación y tu interés por tu pareja.

A continuación, ofrecemos algunos de los disparadores de conversación que recomendamos:

- ¿Cómo te fue hoy? (Advertencia, algunas parejas con frecuencia hacen esa pregunta sin esperar una respuesta. Haz esta y otras preguntas solo si estás interesado en escuchar lo que la otra persona tiene que decir).
- ¿Cuál fue la experiencia más interesante que tuviste en la última semana?
- ¿Qué cosa anhelas hacer?
- ¿Qué cosa tienes miedo de hacer?
- ¿Dónde estabas o qué estabas haciendo en esta fecha hace diez años? ¿Hace veinte años?
- Si tu vida fuera un libro grande, ¿en qué capítulo dirías que estás ahora?
- Si pudieras pedirle a Dios que erradicara por completo un problema de este mundo, ¿cuál sería?
- ¿Con cuáles de tus amigos dirías que disfrutas más compartir y conversar?
- ¿Hay alguien que te ha ofendido o desilusionado últimamente?
- ¿Qué dos cosas todavía no sé de ti?
- ¿Qué cosa aprecias de nuestra relación?
- Si te tocara morir mañana, ¿cuál fue el logro que mejor te hizo sentir en la vida? ¿Qué cosa fue tu peor pérdida de tiempo?
- ¿De qué cosa estás más agradecido hoy?

Afirmación horizontal: aprecio por su pareja

Cuando le hagas una pregunta de curiosidad a tu pareja, queremos que además realices dos cosas:

1. Escuchar y no hablar. (Tienes permiso de hacer preguntas clarificadoras pero no de hablar. ¡No se trata de ti!).
2. Prestar atención, porque puedes usar parte de la información que obtengas en la siguiente herramienta que recomendamos.

Hacia tiempo que Katie y Zach habían dejado de hablar. Por la misma época también dejaron de sentir aprecio uno por el otro al tiempo que crecía la irritación de uno con el otro.

Para revertir este proceso, queremos que hagas una «lista de valoración», enumerando veinte o treinta cosas que aprecias o te gustan de tu pareja. ¿Qué cualidades de carácter o conducta aprecias más? ¿Qué cosas de tu pareja te hacen reír o sonreír?

Ambos practicamos este ejercicio de valoración de la pareja con nuestras esposas a menudo. A continuación, hay una serie de puntos que hemos articulado para permitirles saber, en especial, lo que apreciamos de ellas, y luego algunos de los puntos que ellas aprecian de nosotros.

Lo que más aprecia Bob de Jenni:

- Es artística y creativa. Hace que todo lo que la rodea se vea más bello. También es increíblemente creativa en la resolución de problemas.
- Es leal. (Ella lo llama «lealtad disfuncional»). Su compromiso con Dios, conmigo, con nuestra familia, no tiene excepciones. Si no fuera por eso, entre otras cosas, ¡no estaríamos donde estamos!

- Es una pensadora original. Su perspectiva es tan diferente que a veces parece extraña. Pero como ella ve el mundo de una manera distinta de cualquier otra persona que conozco, he podido ver algunas cosas que de otra manera jamás hubiera visto.

Lo que más aprecia Jenni de Bob:

- Su sentido del humor. Le gusta hacer reír a otros, en especial a mí, ¡aunque las bromas a veces son bastante tontas!
- Su pasión por la vida y su hambre por aprender. Enfoca la vida con verdadera pasión y le gusta ayudar a los demás a encontrar su propia pasión.
- Su compromiso con Dios y con la familia. Nunca ha dejado de confiar en Dios. Incluso en tiempos difíciles e inciertos, se ha apoyado en el Señor.

Lo que más aprecia Greg de Erin:

- Ella es muy sociable. Le encanta estar con gente y relacionarse, en especial con otras mujeres.
- Es diligente: le gusta lograr muchas cosas cada día.
- Es compasiva: le gusta ayudar a los demás cuando están sufriendo física o emocionalmente. Es por eso que se hizo enfermera y ahora trabaja como consejera.

Lo que más aprecia Erin de Greg:

- Tiene mucho sentido del humor y es muy divertido estar cerca de él.
- Es trabajador y un gran proveedor para nuestra familia.

- Tiene un corazón sensible. Es amable y atento conmigo y con los niños.

A continuación, hay algunas palabras y frases que puedes utilizar y te ayudarán a articular con más precisión lo que tu pareja significa para ti:

Humilde	Generoso
Alegre	Creativo
Valiente	Íntegro
Divertido	Inteligente
Seguro de sí mismo	Sensible
Leal	Curioso
Atento	Responsable
Determinado	Entretenido

Cuando elogias a tu cónyuge, sé preciso en lo que aprecias para poder evitar dos grandes problemas:

1. Cuando la expresión es ambigua o muy general («Eres asombroso»), tu pareja no tiene idea qué cosas específicas aprecias de ella.
2. Cuando pones el foco en características externas (¡eres tan atractivo!), tu pareja puede pensar que la atracción es solo física y no tiene nada que ver con otras características. Recuerda poner un enfoque especial en cualidades interiores y rasgos de la personalidad.

Comunicación vertical: Las parejas que oran juntas permanecen juntas

Es importante que Zach y Katie se comuniquen entre sí y se aprecien mutuamente, pero hay una tercera forma de comunicación que

necesitan las parejas para profundizar su amor: la comunicación con Dios.

Orar juntos como pareja es más que un ritual reconfortante. Es una manera de conectar la vida de ambos con el Creador y mostrar que, en definitiva, ambos dependen de él para su sostén, no uno del otro.

La oración puede ayudarlos a ambos de maneras muy profundas. Primero, es una manera de poner sus ansiedades y temas ante Dios, en lugar de estar continuamente cargándolos uno sobre el otro. El consejo de Pablo sobre la oración es particularmente útil para las parejas que enfrentan una dificultad: «No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús» (Filipenses 4:6-7).

Orar juntos puede ser una experiencia muy íntima, tanto con tu pareja como con Dios. Pero algunas parejas no saben por dónde comenzar. Es por eso que ofrecemos este sencillo proceso de cinco pasos que puedes utilizar para comenzar:

1. *Comienza agradeciendo*

- Agradécele a Dios que estuvo presente en el pasado, ayudándote a ti y a tu cónyuge.
- Agradécele por crearlos a ambos y por otorgarles la personalidad y los dones que tienen.
- Agradécele a Dios su promesa de darte su paz cuando le entregas tus preocupaciones.

2. *Confiesa y sométete*

- Confiesa tu dependencia de Dios para tu vida y las cosas buenas de ella.

- Expresa tu deseo de someter tu voluntad a su liderazgo y dirección.
 - Pídele que utilice tu situación actual para modelarte y convertirte en la persona que él desea de ti.
3. *Busca la dirección de Dios*
- Pídele a Dios su guía para ti, para tu pareja y para tu familia.
 - Pídele a Dios que les muestre a ambos cómo amarse y servirse el uno al otro.
 - Pídele a Dios su guía y dirección para que prevalezca su voluntad cuando ambos toman decisiones importantes.
4. *Ora para tener una visión más grande para tu matrimonio*
- Dios desea que tengan felicidad juntos, pero eso es solo parte de su visión para la vida matrimonial. Pídele que les muestre a ambos cómo pueden trabajar juntos para servirle a él.
 - Haz esta oración: «Señor, ayúdame a ver lo que tú ves, y a ver lo que tú quieres que vea».
5. *Termina con agradecimiento*
- Agradécele a Dios que escucha tu oración y responde según su voluntad.
 - Agradécele a Dios por tu matrimonio y por la oportunidad para estar más cerca el uno del otro y de él.

La oración no es solo algo para hacer en la iglesia o en situaciones de emergencia. La oración es parte de la vida, y las parejas que hacen de la oración parte de su vida juntos pueden experimentar un amor más profundo y un sentido de propósito espiritual compartido.

De la felicidad a la unidad

Los finales felices se esperan en muchos cuentos y películas, pero los matrimonios basados solo en la búsqueda de la felicidad experimentan infelicidad con frecuencia.

Dios los creó a ambos y los reunió para el viaje de la vida en matrimonio. El matrimonio que has experimentado hasta ahora, sea bueno o malo, no es el final de la historia. En realidad, estás escribiendo una historia de amor con tu cónyuge y con Dios, y tú puedes escribir tu parte.

En lugar de culpar a tu pareja por no hacerte feliz, centra la conversación en cómo pueden ayudarse el uno al otro en su viaje personal en la vida, lo cual es el papel de apoyo del matrimonio.

Luego dediquen un tiempo para discutir lo que cada uno piensa que podrían ser algunas de las cosas que Dios ya está haciendo, o espera hacer, por medio de su matrimonio. ¿Cuáles son las oportunidades a través de su vida y matrimonio donde Dios puede revelarse a sí mismo (el papel creativo del matrimonio)?

Recuerda, la buena noticia de Jesucristo (el Evangelio) nunca se trata de lo buenos que somos, sino de lo que Dios quiere hacer en nosotros y a través de nosotros, ¡a pesar de nosotros y de todas nuestras imperfecciones! Asegúrate de dejar suficiente lugar para que cada uno de ustedes, y su matrimonio, sean una obra imperfecta en progreso. Al hacerlo, de seguro te encontrarás experimentando algo que es incluso mejor que la felicidad: un gozo profundo y duradero, y un matrimonio lleno de significado y propósito.